

IMPACTO ECONÓMICO DEL COVID-19 EN BAHÍA BLANCA

Al igual que el resto del país, Bahía Blanca ha sentido el impacto de la pandemia de Covid-19 en su economía: según estimaciones realizadas por CREEBBA, durante marzo la actividad general se contrajo en el orden del 12%, viéndose afectados sectores de gran peso como el Comercio, la Industria y la Construcción. El empleo local fue afectado por el aislamiento social obligatorio, paralizando (en marzo y abril) a más de la mitad de los asalariados de la ciudad por no pertenecer a sectores considerados como esenciales.

El último Estudio Especial tendrá como finalidad analizar el impacto económico en la ciudad de Bahía Blanca, como consecuencia de la crisis actual que derivó en la situación de aislamiento y cierre o merma de varias actividades económicas de la ciudad. Esta imposibilidad de realizar normalmente la apertura de comercios, industrias, o las salidas de trabajo genera importantes impactos económicos.

Por lo mencionado, desde el CREEBBA se llevó a cabo un análisis de distintos indicadores de la economía local que muestran el deterioro económico provocado por la situación sanitaria actual. El objetivo no es determinar el impacto económico definitivo de esta situación, dado que nos encontramos muy pronto a la iniciación del fenómeno, y las implicancias económicas aún no se han plasmado plenamente, sino más bien realizar un dimensionamiento de la situación hasta fines del mes de abril.

Nota metodológica: Los tiempos de generación y publicación de estadísticas nacionales, provinciales y municipales difieren entre sí. Por lo cual se tomó como criterio para las estimaciones realizadas, el análisis de los meses de marzo y abril, en los cuales se registraron 40 días de Aislamiento Social y Obligatorio

Situación de las empresas locales

En el marco de la encuesta de Coyuntura que realiza el Centro se anexaron una serie de preguntas que buscan dar cuenta del estado de operación y la situación general de las empresas locales, transcurrido 40 días de aislamiento. Si bien el CREEBBA publicó un informe completo de esta situación¹, en esta sección se busca resaltar los aspectos principales del relevamiento.

Las empresas locales (Comercio, Industria y Servicios) ya presentaban fuertes signos recesivos, que se vieron profundizados por el establecimiento del aislamiento social obligatorio impuesto a partir del 20 de marzo. Desde de este hecho, la mayoría de los sectores debieron cerrar sus puertas (con excepción de aquellos considerados esenciales), profundizando el deterioro de la situación general. De acuerdo con las respuestas obtenidas, el 14% de los establecimientos se mantuvo totalmente operativo por pertenecer a los rubros esenciales, el 68% se mantuvo parcialmente operativo (con importante carga de trabajo remoto), y por último, el 18% no realizó ningún tipo de actividad. Esta situación de poca operación es más profunda en los emprendimientos de servicios, en los cuales solo el 12% se encuentra plenamente operativo.

Este contexto afectó la actividad natural de las empresas, lo cual restringió el derrame a la comunidad bahiense. Tanto en marzo como en abril (en este último mes se profundizó la situación) se afectó el pago de alquileres y el pago de sueldos. En promedio, la mitad de las empresas pudo hacer frente al pago normal de alquileres, y la otra mitad tuvo ciertas dificultades, resaltando aproximadamente un 15% con un corte total en el pago. Una situación afortunadamente mejor, surge del pago de salarios, aunque igualmente se registra un pequeño grupo de empresas cuya situación complicó incluso el pago de sueldos. Las ayudas estatales permitieron paliar esta coyuntura, por lo menos durante los meses de abril y mayo (Programa de Asistencia al Trabajo y la Producción), pero, sin embargo, los resultados en el salario bahiense se vieron afectados notablemente durante la pandemia (tema a tratar en la sección siguiente).

¹ <http://creebba.org.ar/Ybo5k>

Salario formal en Bahía Blanca

La situación de paralización de la actividad afectó la operatividad de las empresas, y en definitiva alteró la cadena de pagos, incluyendo dentro de este rubro el pago de salarios. Esto se ve reflejado en la evolución del Índice de Salarios publicados por el CREEBBA², que arrojó que en abril el salario formal de un bahiense se contrajo un 5% con respecto al mes de marzo. Este efecto se debe por dos cuestiones: en primer lugar, porque las empresas y los gremios de los sectores más perjudicados han acordado reducir, temporalmente, los salarios de los trabajadores suspendidos, con el objetivo de poder garantizar las fuentes laborales. Por otro lado, las paritarias que muchos gremios tenían previstas para el segundo bimestre del año fueron suspendidas o pospuestas. Estos resultados muestran que el poder de compra de un empleado formal bahiense se deterioró 6,1% respecto a marzo.

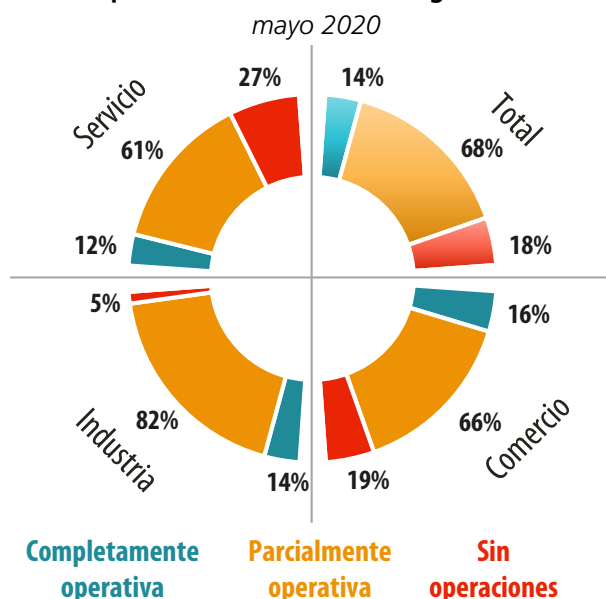
El relevamiento arrojó que durante abril, 12 de los 19 convenios colectivos relevados no mostraron variaciones, solo 4 exhibieron incrementos (incrementos pactados con paritarias cerradas anteriormente, y por los aportes complementarios en el caso de los empleados del sector **Salud**) y los 3 restantes experimentaron reducciones salariales.

Para visualizar de forma más concreta el impacto de la pandemia en los salarios de la ciudad, se estimó el efecto directo que tuvo en la remuneración de los bahienses las reducciones de los sectores más afectados. En concreto, durante el mes de abril la incidencia del Covid-19 ronda los 4,4 puntos porcentuales del ISAL, es decir, en un escenario sin pandemia, el salario bahiense se ubicaría al menos 4,4 p.p. por encima del actual, o en términos comparativos muy similar a lo ocurrido en marzo. Este resultado muestra la incidencia directa por la baja en el salario de bolsillo, sin tener en cuenta los resultados de las pactadas reuniones paritarias, que seguramente hubieran mejorado los salarios por convenio de la mayoría de los sectores.

Resumiendo, el efecto que tuvo la pandemia en los salarios locales licuó las recomposiciones salariales que se habían logrado durante los primeros meses del año, llevando el poder de compra de los asalariados a su peor nivel desde que el CREEBBA realiza el ISAL (diciembre 2017).

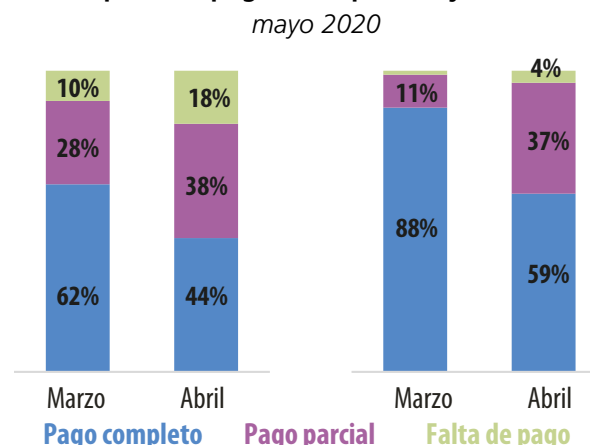
² <http://creebba.org.ar/WQaai>

Gráfico 1. Condición operativa de las empresas de Bahía Blanca según sector



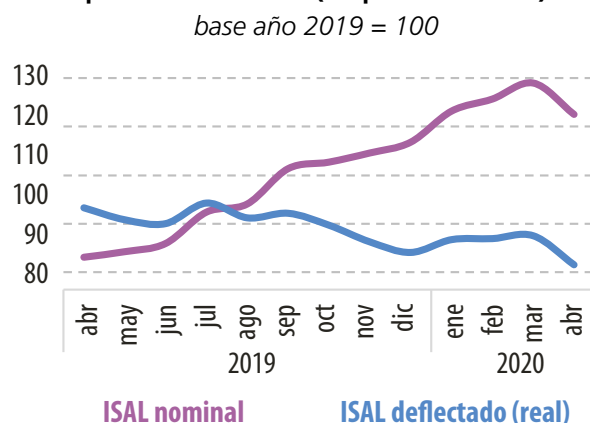
Fuente: elaboración propia Encuesta de Coyuntura CREEBBA

Gráfico 2. Situación de las empresas respecto al pago de alquileres y sueldos



Fuente: elaboración propia Encuesta de Coyuntura CREEBBA

Gráfico 3. Índice de salario nominal y deflactado para Bahía Blanca (empleado formal)



Fuente: elaboración propia en base a ISAL - CREEBBA

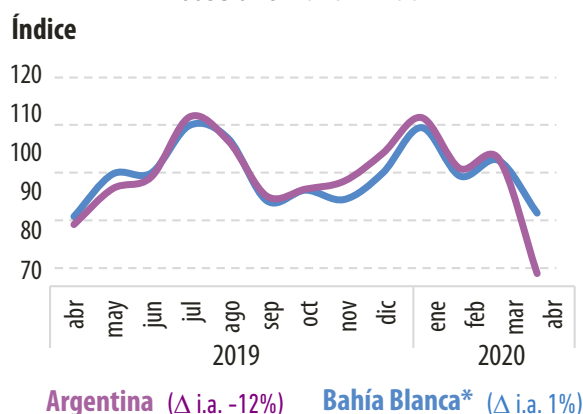
Consumo de energía

Un indicador de gran importancia para evaluar la afectación de la pandemia en la economía local es la demanda de energía y cuales fueron sus cambios en la coyuntura actual. La energía eléctrica es uno de los insumos que figura en la gran mayoría de las cadenas de valor, por lo cual, monitorear su desempeño permite indagar, de forma transversal, la actividad económica de todos los sectores. Los confinamientos completos han reducido la demanda de electricidad considerablemente en todo el mundo (fuentes internacionales estiman que la demanda de electricidad mundial disminuirá en un 5% en 2020) y en este contexto Argentina y Bahía Blanca no son la excepción.

Los datos de CAMMESA muestran que, a nivel nacional durante el mes de abril (mes completo de aislamiento), se demandaron 8,5 millones de MWh aproximadamente, lo que representa una contracción del 12% respecto a abril de 2019. Este descenso en los niveles de consumo se acentúa en usuarios industriales y comerciales, donde la caída alcanza valores del -26% y -10% respectivamente. Estos resultados son el correlato de que fábricas y comercios tuvieron que permanecer con sus puertas cerradas, o con actividades marginales si estaban encuadradas entre las actividades denominadas esenciales. Por el contrario, la mayor permanencia de las personas en los hogares para cumplir con el régimen de aislamiento, provocó que la demanda residencial no se vea afectada, prácticamente manteniendo su consumo respecto a abril 2019 (variación i.a. -1%).

La situación registrada en Bahía Blanca es prácticamente similar en cuanto a tendencia, pero con una intensidad menor que el contexto nacional. Los resultados de la distribución no minorista (en Bahía Blanca no se contabilizan datos de Grandes Usuarios Mayores -GUMA-) muestran que durante abril de 2020 el consumo de energía en la localidad, se mantuvo casi inalterable respecto a lo sucedido en abril de 2019 (variación i.a. de 1%). Los usuarios comerciales registraron una variación en el consumo de energía del -7% i.a. y los industriales del -12%. Tal como se mencionó, la tendencia es la misma, pero con una menor intensidad, dado que pareciera que el consumo se resintió menos en la localidad que a nivel nacional. Por su parte, el consumo residencial aumentó un 15% respecto al mismo mes del año pasado, marcándose mucho más el efecto de aislamiento de las personas dentro de los hogares.

Gráfico 4. Índice de consumo de energía para Argentina y Bahía Blanca
base año 2019 = 100



* No se registra información de GUMA

Fuente: elaboración propia a CAMMESA

Tabla 1. Variación mensual e interanual del consumo de energía para Argentina y Bahía Blanca
abril 2020

	Argentina		Bahía Blanca*	
	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)
Residencial	-27%	-1%	-4%	15%
Industrial	-21%	-26%	-18%	-12%
Comercial	-20%	-10%	-17%	-7%
TOTAL	-23%	-12%	-11%	1%

* No se registra información de GUMA

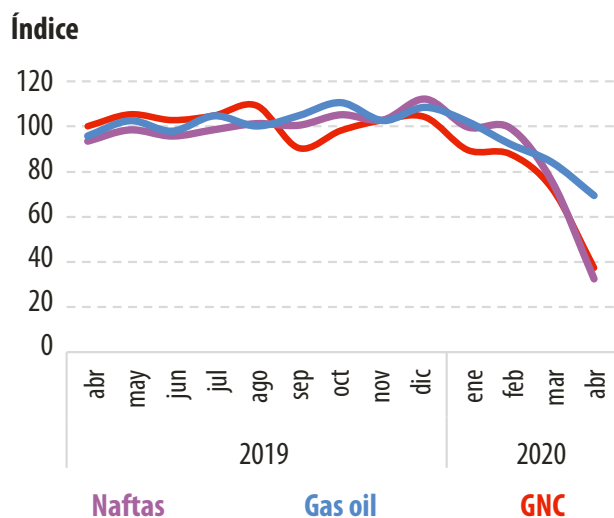
Fuente: elaboración propia a CAMMESA

Consumo de combustible

Otro de los insumos claves que tiene una gran relevancia dentro de la economía es la demanda de combustibles, tanto líquidos y gaseosos, que son de vital importancia dentro del sector de **Transporte**, una actividad transversal a toda la economía (transporte de carga, de pasajeros, o bien el transporte personal). Comparado con la ya analizada demanda de energía eléctrica, en esta situación la demanda de combustible tuvo un impacto mucho mayor, con caídas más pronunciadas de la demanda nacional, como así también en los indicadores propios de la localidad.

Los datos del Ministerio de Energía de la Nación muestran que, a nivel nacional, la demanda de combustibles líquidos se contrajo en el orden del 64% en abril, en comparación con el mismo mes del año pasado.

Gráfico 5. Índice de despacho de combustibles líquidos y gaseosos en Bahía Blanca
base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia del Ministerio de Energía

Tabla 2: Variación mensual e interanual del despacho de combustibles para Argentina y Bahía Blanca
abril 2020

	Argentina		Bahía Blanca	
	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)
Naftas	-54%	-76%	-57%	-65%
Gas oil	-10%	-55%	-18%	-28%
Líquido total	-29%	-64%	-34%	-44%
GNC	-50%	-63%	-49%	-63%

Fuente: elaboración propia del Ministerio de Energía

Los datos para la localidad muestran valores muy inquietantes, aunque nuevamente con una intensidad menor a los registros nacionales. En la ciudad, la demanda de combustibles líquidos se contrajo en valores del 44% i.a. en abril de 2020 (considerado mes pleno de cuarentena).

Sin embargo, este impacto no fue homogéneo en los distintos tipos de combustibles, ya que tienen diferente tipo de utilidad. Por un lado, el menos afectado fue el despacho de gas oil, que en abril contrajo sus ventas en el orden del 28% i.a. Los vehículos de transporte de carga son los principales demandantes de gas oil, por lo que su menor contracción relativa implica que este tipo de actividad estuvo menos limitada en el marco de la cuarentena, dato que se convalida por tratarse de una actividad esencial. Por su parte, el despacho de nafta registró una contracción del 65% i.a. al igual que la variación del -63% en el despacho de

GNC, combustibles más utilizados para el transporte personal, ratificando los resultados del “parate” en la movilidad urbana.

Solo a modo ilustrativo se analiza un valor monetario del impacto del Covid-19 en el sector de despacho de combustible de Bahía Blanca. No se pretende efectuar un análisis exhaustivo, sino más bien trabajar con algunos supuestos simples para estimar la caída en las ventas totales, teniendo en cuenta el valor promedio de los combustibles. En base a los precios relevados por el CREEBBA (IPC) y una estimación de las pérdidas de ventas durante el bimestre marzo-abril de 2020³ se esboza un impacto económico en el despacho de combustibles de la localidad de Bahía Blanca. Los resultados muestran que durante el aislamiento se perdieron ventas por aproximadamente 9,2 millones de litros de combustibles y unos 800 mil m³ de GNC, los cuales, valuados a precios de mercado, resultan en una merma en la facturación de unos \$ 600 millones durante el bimestre marzo-abril de 2020.

Impacto en el empleo

El decreto de aislamiento obligatorio introdujo también la definición de actividades esenciales, que tuvo un impacto desigual en los distintos segmentos del mercado de trabajo. Los trabajadores de actividades que se decretaron como esenciales continuaron con su actividad laboral, mientras que aquellos que no se encontraban exceptuados, debieron cumplir con las condiciones de aislamiento dentro de sus domicilios. Es por ello que se estima el impacto en el empleo que generó la medida de aislamiento, midiendo el porcentaje de trabajadores que vieron interrumpida su actividad laboral para permanecer en sus hogares. Es decir, se estima el porcentaje de trabajadores no encuadrados dentro de las actividades consideradas esenciales⁴.

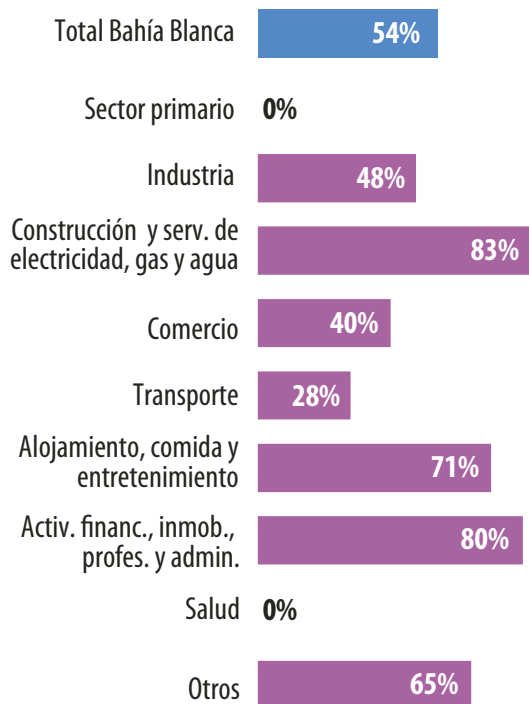
Si bien la lista de actividades esenciales fue cambiando en la medida que se avanzaba de fase, a lo largo de la cuarentena, en este estudio se consideraron las

³ Para estimar el volumen no despachado de combustible se supone que en el bimestre marzo-abril 2020 se debería haber consumido el mismo volumen que en el mismo bimestre de 2019, teniendo en cuenta el crecimiento registrado en el mercado de combustibles de Bahía Blanca durante el año 2019 (estimado en 4,2% promedio para todos los combustibles).

⁴ Para estimar el impacto del aislamiento en el empleo se analizó el listado oficial de excepciones al aislamiento y permisos de circulación emitidos por el Gobierno Nacional, el cual se relacionó con la estructura de empleos del aglomerado Bahía Blanca-Cerri de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para todo el año 2019.

Gráfico 6. Porcentaje de trabajadores no exceptuados del aislamiento según segmento

base año 2019 = 100

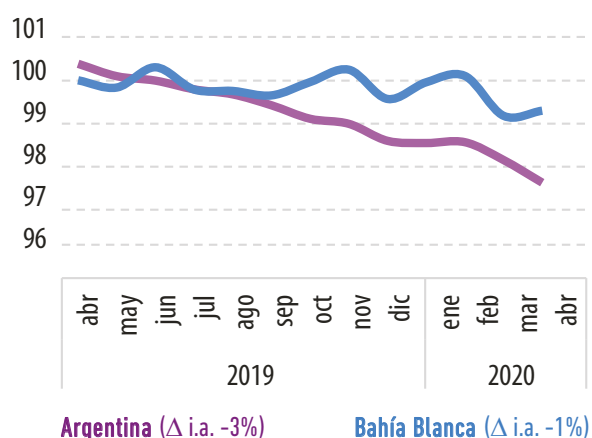


Nota: porcentaje de exceptuados sobre el total de trabajadores de cada segmento.

Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 7. Índice de empleo formal en Bahía Blanca y Argentina

base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia en base a EIL, Ministerio de Trabajo

actividades esenciales decretadas durante el período de marzo y abril (40 días de aislamiento). Se consideraron como esenciales, es decir que pudieron continuar trabajando, actividades de la salud y la seguridad; las cadenas productivas y de comercialización de alimentos, medicamentos y combustibles; al sector público y servicios de justicia; a los servicios de comunicación y telecomunicaciones; a los servicios bancarios, a los servicios de reparación de automotores y a ciertos tipos de comercio, entre otros.

Teniendo en cuenta lo mencionado, durante ese lapso de tiempo considerado, se estimó que el 54% de los ocupados de la localidad debieron interrumpir el normal funcionamiento de sus actividades laborales durante los meses de marzo y abril de 2020, por tratarse de actividades no exceptuadas dentro del decreto presidencial. Analizando por segmentos, los mayores impactos se registraron en las actividades de construcción, actividades profesionales e inmobiliarias, de alojamiento y entretenimiento, entre otras. En estos, el aislamiento afectó a más del 70% de sus trabajadores.

Por su parte, para conocer los efectos en la pérdida de trabajo, será necesario esperar a los resultados que brinde la EPH del primer trimestre del año. Sin embargo, se pueden vislumbrar algunos indicios de los efectos de la pandemia al analizar las estadísticas del Ministerio de Trabajo sobre empleo formal.

Según los datos publicados en la Encuesta de Indicadores Laborales (Ministerio de Trabajo) el índice de empleo formal en Bahía Blanca se resintió un 1% durante el primer bimestre de cuarentena, con un impacto más marcado durante el mes de marzo. Los sectores más afectados fueron tanto la **Construcción**, muy dependiente de contratos con duración determinada y con mayores flexibilidades de contratación, y los sectores **Comerciales**, siendo las razones de demanda el principal argumento de las bajas informadas.

Comparado con los resultados nacionales (Gráfico 7) la situación del empleo formal en la ciudad presenta mejores condiciones, ya que hasta el momento posee menores impactos. En términos interanuales, a nivel nacional existió una contracción del empleo del 3% valor que casi duplica la caída del 1% i.a. de la localidad.

Otras variables de la economía real

Se encuentran disponibles series estadísticas con interesante información económica que dan cuenta del impacto que generó la situación de aislamiento:

Ventas de automotores: El sector **Automotor** fue uno de los más golpeados durante esta coyuntura, dado que al no tratarse de un sector esencial las concesionarias permanecieron cerradas, junto con los registros automotores que también estuvieron inactivos. El mercado automotor ya sufría una fuerte caída por la situación económica, y la cuarentena implicó que se registrara “el abril con el nivel más bajo de la historia de la actividad⁵”.

Durante el bimestre de cuarentena los Registros Automotores de Bahía Blanca (DNRPA) verificaron caídas en los niveles de patentamiento del orden del 72% en automóviles y 55% en motovehículos respecto al mismo bimestre de 2019. Por su parte, las transferencias de usados también sufrieron un gran impacto contrayéndose un 58% en autos y 60% en motos.

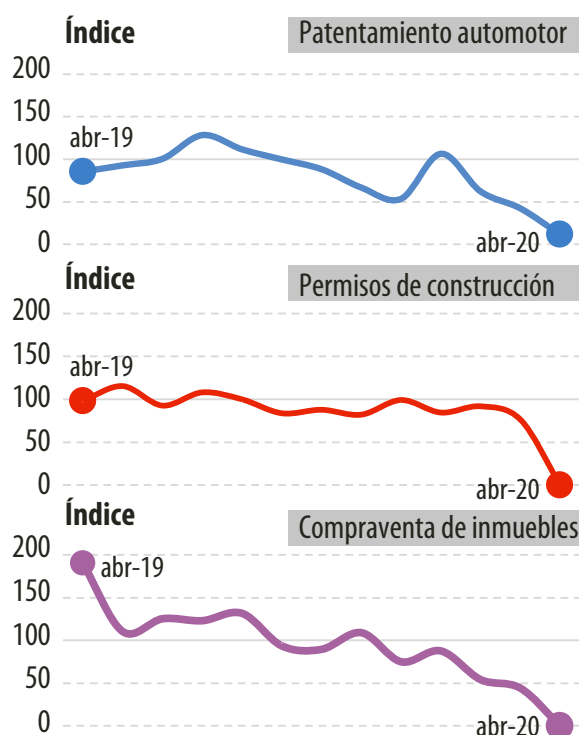
Construcción: Al igual que el sector anterior, la construcción también permaneció prácticamente inactiva durante la cuarentena, lo que afectó no solo la evolución de las obras activas, sino que se paralizaron las inscripciones de edificaciones nuevas. El Departamento de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca informó que durante el bimestre marzo/abril 2020 se inscribieron 94 permisos de construcción, una variación del -64% respecto al mismo bimestre de 2019.

Mercado inmobiliario: El sector **Inmobiliario** local atravesó uno de los peores bimestres, mostrando una tendencia desalentadora, tanto para la compraventa, como para los alquileres (según parámetros CREEBBA). Los agentes inmobiliarios afirman que la realidad del sector ya era difícil previamente y que la inactividad generada por la pandemia del Covid-19 profundizó la situación por la imposibilidad de realizar transacciones y la recisión de muchos contratos de locación (principalmente en locales comerciales).

El Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires informó que durante el bimestre se registraron 97 actos de compraventa en la localidad, 82% menos que en igual período del año pasado, siendo nula la cantidad de inscripción realizada en abril.

⁵ Los patentamientos registrados en abril fueron producto de las ventas realizadas antes del comienzo del aislamiento, ya que el mes tuvo un movimiento comercial nulo.

Gráfico 8. Evolución de otras variables económicas
base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia en base a DNRPA, Dirección de Catastro y Colegio de Escribanos de BA.

Estimación del impacto general

Todos los análisis realizados en el Estudio muestran resultados preliminares de la situación económica. Nos encontramos muy pronto a la iniciación del fenómeno, por lo que las implicancias aún no se han plasmado plenamente. Sin embargo, avanzamos en una estimación muy general sobre el efecto de corto plazo que generó la situación de aislamiento en la localidad. Uno de los posibles canales para avanzar en este sentido es medir el impacto en el valor agregado bahiense, desagregando los distintos sectores económicos. El CREEBBA realizó en el año 2014 la “Estimación del Producto Bruto del Partido de Bahía Blanca” para los años 2012 y 2013, donde se analizó pormenorizadamente el valor agregado de los distintos sectores. No resulta de utilidad analizar en forma monetaria dichos resultados (efectos de crecimiento económico e inflación de precios), pero sí es posible avanzar y simular ciertos efectos tomando como punto de partida la estructura económica de la ciudad del año 2013 (se toma entonces como que en la actualidad Bahía Blanca posee la misma estructura económica que en el 2012/13).

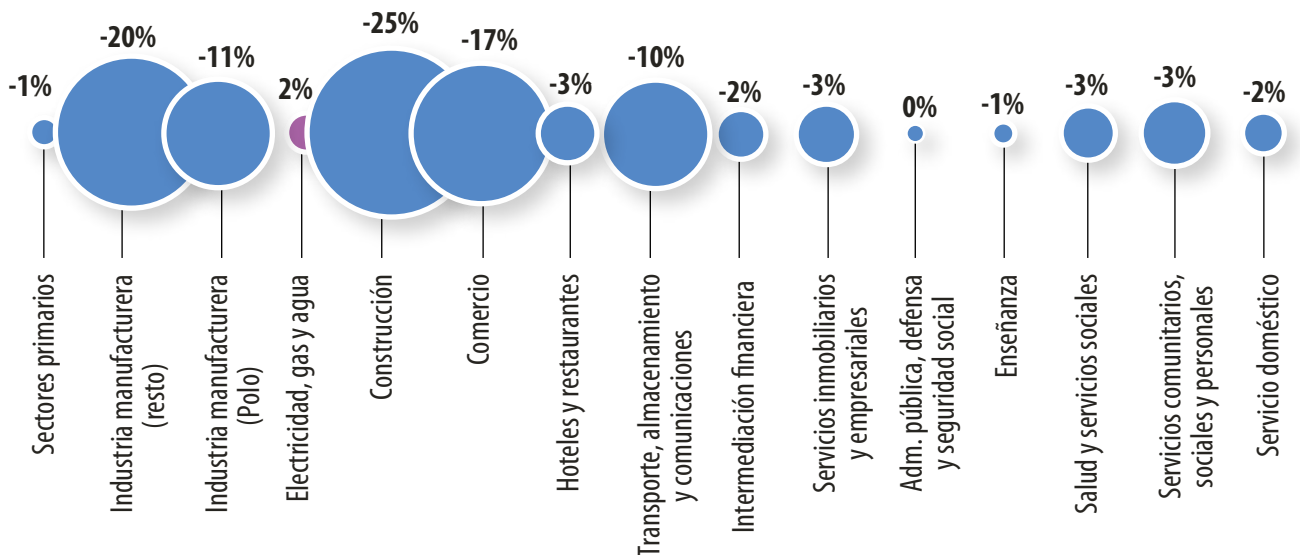
Por ello, tomando la composición del producto bruto de Bahía Blanca realizada por el CREEBBA para los años 2012/13⁶ y la evolución de la actividad económica que registra el INDEC a través del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE marzo 2020) se realiza una estimación del impacto que podría haber generado la pandemia durante el mes de marzo en Bahía Blanca. (Hasta la finalización de este Estudio no se publicó el EMAE para el mes de abril, por lo tanto no es posible extrapolar los resultados).

Es decir, partiendo de la estructura económica de la localidad, se imputan las variaciones sufridas por la pandemia que releva el EMAE para los distintos sectores económicos. Las estimaciones realizadas por el Centro arrojan que durante el mes de marzo la situación de paralización generada por la irrupción del Covid-19 afectó el valor agregado local en un 12%. Dicho de otro modo, la riqueza generada por la localidad se contrajo en un 12%.

-12% Efecto del Covid-19 en el producto bahiense (marzo 2020)

De estos resultados, los tres sectores con mayor impacto en el valor agregado local son la **Construcción** que afectó el valor agregado local en un -25%, el sector **Industrial** sin considerar las empresas del Polo (impacto del -20%) y en tercer lugar el **Comercio** (-17%). Estos resultados surgen no solo por el efecto propio de cada sector, sino también de la importancia que tienen esos sectores dentro de la economía bahiense. De los 15 sectores, solo la actividad de electricidad, gas y agua habría generado un efecto positivo sobre el producto.

Gráfico 9. Impacto porcentual del Covid-19 en el Valor Agregado bahiense según sectores económicos marzo 2020



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

⁶ <http://www.creebba.org.ar/main/index/.php?op=pbi#result1>